Y AHORA……?

En primer lugar, permitidme felicitaros a todos porque ya os habéis graduado! Y porque a partir de hoy empezáis una época apasionante en vuestras vidas, en un mundo empresarial lleno de oportunidades.

Hace más de 15 años que, en un día como este, yo también estaba aquí sentada; y hoy, después de tanto tiempo, tengo la oportunidad de poder compartir con vosotros mis experiencias. No pretendo impartir una clase brillante, a la que seguro estáis acostumbrados. Sólo me gustaría contaros mis pensamientos, valores y aprendizajes después de estos años, y que tal vez, os puedan servir de reflexión.

- Buscad siempre el equilibrio

Hasta ahora os habéis empapado de conocimientos, herramientas de reflexión, de análisis...para desarrollar con éxito vuestra vida profesional. Pero pensad que sólo llegaréis a ser felices si vuestro trabajo os permite disfrutar de vuestra familia, amigos, aficiones… Porque debemos buscar el equilibrio, creciendo en la vida profesional pero también en la personal; y desarrollarnos como personas completas. Considero que he tenido éxito en mi faceta profesional, porque mi trabajo me ha permitido también disfrutar de la sonrisa de mis cuatro hijos.

- Los límites se los pone uno mismo

No es bueno tener unas expectativas demasiado irreales e inalcanzables, que nos hagan vivir siempre frustrados; pero tampoco nos podemos convertir en "profesionales muertos", que esperan tener buena suerte sin hacer nada, cada día, para crearla.
Hemos de tener una sana ambición profesional. Un espíritu de superación y esfuerzo constante y diario.
Cada uno puede llegar a donde quiera. Los límites nos los ponemos nosotros mismos. Soy directora de mi despacho, y no renuncio a seguir promocionando.
Me gusta una frase que creo que puede servir: "Ten paciencia, no abandones, trabaja y confía".

- Un valor innegociable: la ética

Si hay algo que me gusta que digan de mí es que "es honrada": Piensa lo que hace y hace lo que piensa.
Debemos tener unos valores éticos y creencias irrenunciables, que deben guiar todas nuestras actuaciones, profesionales y personales. El dinero o el poder, si toca, se darán por añadidura; pero nunca han de ser la motivación de nuestras acciones.

- Disfrutad trabajando

Buscad aquellas cosas, quizás cotidianas, pequeñas, pero que consiguen que cada día disfrutemos yendo a trabajar. Nuestro trabajo no ha de convertirse en nuestra

amargura: por muchos problemas que haya, por muchos nervios y horas que le dediquemos. Llevo catorce años trabajando en el mismo despacho, y cada día, al menos un rato, me lo paso bien.

- Trabajad en equipo porque nunca dejamos de aprender

Tengamos una actitud abierta y orientada a la excelencia. Aprenderemos de los libros, pero a partir de ahora, cada vez más, aprenderemos de las personas: de nuestros jefes, de nuestros compañeros… y creceremos no sólo en conocimientos técnicos.

- Aprovechad el hecho diferencial de "ser de la Pompeu"

Durante estos años habéis conocido a mucha gente, y habéis hecho muchos amigos: conservadlos. Como anécdota, os tengo que decir que a mi marido, con quien llevo once años casada, lo conocí en la Pompeu; así como muchos de los amigos que hoy tenemos.
La trayectoria profesional de cada uno será distinta, diferente, pero siempre tendréis como punto de conexión "la Pompeu". Cread una red de contactos buena, sincera y alimentadla, porque ser "de la Pompeu" es un valor añadido, y nunca se sabe lo que nos puede deparar el futuro.

Acabo reiterándoos mis más sinceras felicitaciones y aunque la coyuntura económica esté en periodo de cambios y turbulencias, pensad que siempre hay un sitio para los mejores y tenéis que trabajar para encontrarlo.

Muchas gracias.

Carmen Marull Guasch
Directora de Landwell-PricewaterhouseCoopers
Licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales (UPF, 1994)